

Nucleamientos y matrices sociales sobre/del cuerpo en Colombia y América Latina a partir de la última década del siglo XX. Avance para un estado del arte

Claudia Mallarino¹

Universidad del Valle, Cali-Colombia

Recibido: 26 de enero de 2015 - Revisado: 26 de marzo de 2015 - Aceptado: 23 de junio de 2015.

En tiempos de cambios profundos y de falta de credibilidad de los sistemas sociales tradicionales, la relacionalidad corporal, (...) forzosamente ha de experimentar numerosos trastrocamientos y fracturas.
(Duch y Mélich, 2005, p. 374)

Resumen

Las relaciones Estado/empresa/Iglesia, la geografía de la globalización, el capitalismo industrial/cognitivo/informacional, la multiplicidad de somatotipos, las expresiones étnicas, raciales, las diferencias y la diversidad y las demandas de la nueva economía –(industrialización frente a consumo) han sido algunas de las discursividades que han regulado en la cultura líneas de acción y políticas concretas (biopolíticas, anatomopolíticas, geopolíticas) en cuanto ella, como experiencia histórica de la modernidad, ha sido después de la segunda mitad del siglo XX, rejilla de incorporación del andamiaje de la productividad al mundo social y escenario de las exigencias de esta nueva economía mundial. A su vez, dichas discursividades son posibles en cuanto hay un individuo moderno “[...] que cuestiona su historia y piensa, imagina y acomete su propia constitución y transformación y lo hace en buena parte en el cuerpo, con el cuerpo y mediante el cuerpo” (Pedraza, 1999, p. 14).

Palabras clave: cuerpo, sociedad, instituciones, matrices sociales, nucleamientos.

Puede citar el presente artículo así: Mallarino, C. (2015). Nucleamientos y matrices sociales sobre/del cuerpo en Colombia y América Latina a partir de la última década del siglo XX. Avance para un estado del arte. *Revista Ciencias Humanas*, 12, 125-138.

1. Licenciada en Educación Física. Especialista en Didáctica y Pedagogía de la Educación Física y Magíster en Docencia Universitaria, de la Universidad Pedagógica Nacional, con estudios predoctorales en Metodica y Episteme: Indagación Crítica y Creación, con el Instituto Ipeca de México. Es diplomada en Desarrollo del Potencial de Aprendizaje y del Pensamiento Divergente por el Proyecto Cisne de Investigación. Actualmente es Doctoranda del Doctorado Interinstitucional en Educación DIE-UPN/Univalle/Unidistrital.

Social hints and unions on/of the body in Colombia and Latin America since the last decade of the 20th century. Progress beyond the state of the art.

Abstract

State-business-church relationships, geography of globalization, industrial-cognitive-informational capitalism, somatotype multiplicity, ethnical-racial expressions, differences and the diversity and the new economy's demands [industrialization versus consumptions] have been some of the discourse that have regulated culture, lines of action and particular policies [bio-political, anatomical-political, geopolitical] regarding culture, as historical experience of modernity, which has been, after the second half of the 20th century, the filter for incorporating the scaffolding of productivity into the social world as well as the stage of this new world economy's demands. In turn, such discourse is possible as there is a modern individual "who challenges his/her history and thinks, imagines and undertakes his/her own constitution and transformation, mainly in, with and through the body" (Pedraza, 1999, p. 14).

Keywords: body, society, institutions, social matrixes, unions.

Darle la palabra al cuerpo y darle cuerpo a la palabra

Darle la palabra al cuerpo significa captar señales, emergencias y condiciones históricas de posibilidad, para la aparición de prácticas discursivas que forman sistemáticamente objetos de los que se habla. En este caso, recoger la palabra referida al cuerpo como saber social para fundar un posible campo de estudio. Algo más de 800 textos sirvieron de insumo para lo que se va a presentar aquí como *Nucleamientos y matrices sociales sobre/del cuerpo en Colombia y América Latina a partir de la última década del siglo XX* para dar testimonio del cuerpo socialmente narrado, referido, restaurado, recuperado, indagado e interpretado. El cuerpo se ha hecho logos y experiencia como práctica discursiva de saberes múltiples acerca de él, en él y con él, expresados estos,

en enunciados que han permitido referirse no solo a aquello que se ha dicho, sino a aquellos que lo han dicho y a las maneras, momentos y lugares como esto ha sido dicho. Como se verá, este saber se despliega en un panorama tan amplio como variado, tan universal como local, referido a un objeto evidente y oculto, inefable y bullicioso, expuesto y al mismo tiempo tan recóndito, que apenas si podemos dar cuenta de él. ¿Cuál es el cuerpo que nos ocupa y en qué sentido se nombran sus saberes como referidos o como pertenecientes a él?

La discusión del cuerpo que nos ocupa pasa al menos por dos premisas, la primera de las cuales tiene que ver con su comprensión como unidad compleja que integra saberes *del cuerpo* y saberes *sobre el cuerpo*. El cuerpo entendido así, permite presumir que los hombres coexisten con un saber *sobre* el cuerpo que les preexiste, situado y perteneciente a una época

y a una cultura y al mismo tiempo, constituido por ellos mismos, acerca del cuerpo propio y ajeno, ya que tienen un cuerpo al que se refieren y del que refieren algo en la medida en que son objeto de conocimiento de sí mismos y de otros seres humanos. Pero también se puede asumir un saber *del cuerpo*, lo que sabemos hacer, sentir, decir, en cuanto sujetos encarnados. Es decir, el saber del cuerpo y sobre el cuerpo es al mismo tiempo pensamiento y acción, pues no es posible pensar sin organismo o actuar sin mente. Mente y organismo son dimensiones, la una física y la otra psíquica de una misma unidad inteligente denominada cuerpo. Así también, se le atribuyen otras dimensiones como la emocional, la espiritual, la etérea, etc., lo que no lo convierte en una colcha de retazos o lo fragmenta en el sentido cartesiano; por el contrario, lo presenta como una entidad polimorfa, polifónica y multifacética.

La segunda premisa se deriva de la primera y tiene relación con la asunción del sujeto como lugar cultural y de época, perteneciente a un tiempo y espacio históricos, que se verifica en un fenómeno complejo que condiciona dicho lugar: tener cuerpo/ser cuerpo. En el primer caso, tener cuerpo alude a los saberes sobre el cuerpo. Este se hace objeto discursivo de quien habla de sí mismo o de otros. En el segundo, ser cuerpo alude a los saberes del cuerpo. El cuerpo toma la palabra, emerge y se expresa; es discurso en sí mismo. *Nucleamientos y matrices sociales sobre/del cuerpo en Colombia y América Latina* proviene de un documento en curso² que elabora inventarios de usos sociales del cuerpo en el cual se revelan datos sobre la

corporeidad, miradas críticas sobre el cuerpo y sus representaciones, momentos importantes en la socioculturalidad del cuerpo de las dos últimas décadas fundamentalmente, institucionalidad del discurso sobre el cuerpo y del cuerpo y procesos de indagación formales y no formales acerca del asunto corporal en los cuales el cuerpo es al mismo tiempo objeto discursivo y discurso.

En una primera mirada general, en el concierto nacional y latinoamericano podemos destacar algunas tendencias discursivas. La primera, situada en el ámbito de la educación y específicamente en la escuela, en donde la escritura ha girado de manera generosa alrededor del papel de la asignatura de educación física desde el siglo XIX y se la ha analizado en el contexto de la consolidación de los Estados nacionales a partir de la higienización y la normalización como estrategias privilegiadas para el gobierno de los cuerpos de los individuos y el de las grandes poblaciones. Los hallazgos en esta primera tendencia, son definitivos a la hora de comprender las discursividades que han configurado un saber sobre el cuerpo en la escuela decimonónica y de la primera mitad del siglo XX en la región. La segunda tendencia, se refiere a las múltiples expresiones, intervenciones y experiencias corporales de carácter social en las que se ven implicados colectivos humanos y singularidades a partir de prácticas, discursividades, modos de interacción y nucleamientos en el mundo contemporáneo. Estos cuerpos sociales constituyen uno de los referentes de sentido del que han ido emergiendo las matrices sociales que se van a presentar. Las tecnologías políticas y el poder –otra de estas tendencias– ha pasado a ser una rejilla de inteligibilidad de las fisonomías sociales de la actualidad, pues nada es más “[...] material, más físico, más corporal que el ejercicio del poder” (Foucault, 1993, p.78), si se atiende a la idea de que el conjunto de las relaciones de fuerza en una sociedad dada constituye el dominio de la política, ya que toda relación de

2. El documento en mención es *Escrituras sobre/del cuerpo en Colombia y América Latina a partir de la última década del siglo XX. Apuntes para una genealogía* (en proceso de revisión). Se presenta un avance del documento que incluye solamente nucleamientos y matrices, pues lo que interesa es ilustrar qué saber sobre/del cuerpo se ha constituido en estos últimos años, cómo se ha nombrado dicho saber y cuáles son las intenciones que se pueden inferir de estas maneras específicas de referirse al cuerpo o desde el cuerpo.

fuerza implica en todo momento una relación de poder (Foucault, 1993), más aún cuando se pretende –como es el caso– estudiar el cuerpo vinculado socialmente a diversas instituciones para desentrañar una economía política de la vida que nos permita leer este momento histórico. Cuerpo y vida cotidiana es una tendencia escritural referida a modos de expresión de la corporalidad en la sociedad, que van creando imaginarios de presencia corporal al punto de construir un orden social a partir de formas naturalizadas de concebir, construir y emplear el cuerpo. El mundo de la vida es de gran interés, pues va a permitirnos reconocer las condiciones en las cuales fueron emergiendo y se fueron haciendo posibles unos usos y unos saberes acerca del cuerpo y de esta forma, establecer relaciones con elementos significativos del entorno social, político, económico, cultural y educativo del país y de la región.

¿Es el "sexo" una producción, un efecto forzado que fija los límites y a la vez regula los términos que confirman (o no) la validez de los cuerpos (Butler, 2002)? Sexualidad y género son temáticas que aparecen reiteradamente en el concierto escritural de la región, formas de expresión de la sexualidad que transitan los géneros creando de esta manera identidades mutantes, híbridas, múltiples y desestructurantes de las heterodoxias binarias validadas por el orden hegemónico.

El cambio radical de las concepciones frente al trabajo, en las cuales en lugar de una rutina o una carrera predecibles los trabajadores se enfrentan ahora a un mercado laboral flexible regido por imprevisiones, reajustes, transitoriedad, innovación e individuos capaces de reinventarse a sí mismos sobre la marcha, ha mostrado ser una veta discursiva de gran relevancia. Otras escrituras exploran la posibilidad de trascender el sueño de nuestra condición biológica con la emergencia de las tecnologías digitales. No alcanzan a ser contemporáneas las corporalidades en-redadas, porque se

despliegan y se pliegan sin ocupar espacios reales y omitiendo el tiempo. Este es el cuerpo propio de la reticularidad digital, hipertextual e interactiva. Paul Virilio, en la entrevista con Heinz-Norbert Jocks, parece ir dejando a su paso un eco de premoniciones cuando afirma: "Estamos como en la Biblia casi al punto de quedarnos paralizados como estatuas de sal. Detrás de la hipervelocidad, viene la hiperinmovilidad, que se extiende cada vez más en un drama de conservación de cadáveres."³

Desde otra arista, escrituras de la cultura juvenil aportan narrativas referidas a las juventudes mixtas y al pluralismo y estallido cultural de los últimos años, se describen cambios que en la segunda mitad del siglo pasado han transformado nuestras realidades, generando así formas de subjetividad para los jóvenes que a su vez afectan la socialización de los adultos: la transistorización, la informática, la telemática y la biotecnología entre otros. Culturas somáticas (Pedraza, 1999) y global-mediáticas, cuya consecuencia parece ser la producción de nuevas subjetividades, se están considerando y en la mesa de trabajo de una multiplicidad de voces de variadísima índole, para quienes el asunto de la identidad ha pasado a ser de la mayor relevancia. En tal sentido, queda pendiente dilucidar de qué cuerpo tiene necesidad la sociedad actual. Se puede afirmar que estos estudios a nivel de América Latina y en particular de Colombia, aportan valiosos elementos de comprensión sobre la historia y el surgimiento de los grupos juveniles como un segmento poblacional con identidad, voz propia y con algo que decir. Sus formas de expresión y su lugar como actores sociales en el contexto del devenir económico, político y social del país y del mundo, han ido configurando un imaginario sobre la importancia del papel que pueden desempeñar.

3. Entrevista a Paul Virilio por Heinz-Norbert Jocks, *Frankfurter Rundschau*, 11 de diciembre de 1999. Traducción del alemán de Breno Onetto.

En los últimos cinco años especialmente, ha aumentado de forma considerable la cantidad de estudiantes de posgrado que hacen aportes significativos en este campo y es llamativa la variedad de asuntos que se están explorando. También se han incrementado los eventos académicos que reúnen especialistas de la región en este tema y las publicaciones se han vuelto prácticamente inabarcables para quien se interese en rastrear estos asuntos. Otras miradas sobre lo corporal han sido tratadas a partir de la experiencia estética y la relación entre sujetos. La percepción externa y la construcción fisiológica del observador y las alteridades y las fronteras que sitúan perspectivas, riesgos y periferias en la discusión ética, entre otras (Pedraza, 2007, pp. 185-204). En la configuración de un estado del saber a partir de esta multiplicidad de voces, estas tendencias más que clasificación o categorización de lo dicho, deben ser entendidas como política de comunicación a la luz de lo que parecen ser focos temáticos de interés frente al cuerpo como objeto discursivo, dejando ver así la complejidad de posibilidades que se abren cuando se pretende abordarlo.

Matrices sociales del cuerpo

Estas escrituras sobre/del cuerpo, remiten a condiciones históricas de existencia de los enunciados referidos a saberes y poderes que las hacen posibles y a sus condiciones de dispersión, discontinuidad y regularidad. Lo anterior implica considerar diversas instancias de encarnación del sujeto insertas en diferentes matrices de conjunción de dicho poder/saber, que constituyen escenarios para su actuación trascendental y que han producido históricamente modos de objetivación del ser humano a través de discursividades igualmente dispersas y discontinuas. Cuerpo, como sabemos, es un concepto polisémico: puede referirse al organismo, al segmento central de un texto, a una organización, a un grupo específico de profesionales; es decir, es

tan ampliamente y tan diversamente usado, que cada hablante sería sujeto de una manera particular de discurso y determinaría una modalidad expresiva. ¿Qué es lo que nos permite atribuirle a esta variedad de formas de discurso su lugar en una misma formación discursiva? ¿Cómo permanecen en el tiempo y en el espacio atribuciones acerca de lo corporal que van configurando una práctica que se puede reconocer? ¿Cuáles son las señales que persisten históricamente aunque se modifiquen los conceptos y los usos idiomáticos que hablan de esto o aquello a propósito del cuerpo? ¿Que nos permite entender que aquello que se dice, se dice de un mismo objeto discursivo? Cuando se dice *de lo corporal* en lugares tan disímiles, ¿qué es lo que nos permite identificar una materialidad repetible del discurso (Foucault, 1970)? Cabe entender esta materialidad como el efecto que produce el poder sobre un saber, haciéndolo visible y natural para una comunidad dentro de una práctica discursiva. La entrada en relación de dominios, objetos, modalidades y estrategias enunciativas en el contexto de una práctica discursiva, determina un sistema de formación conceptual. Este enrejado conceptual para referirse al cuerpo y desde el cuerpo, lo vamos a presentar aquí como matrices sociales.⁴ La matriz es un modo de presencia local de una discursividad, capaz de generar procesos de identificación de formas compartidas y comunes de saber acerca de algo. En este sentido, cada sociedad tiene sus regímenes conceptuales, sus expresiones, sus palabras, sus modismos, sus jergas que acoge y hace funcionar como naturales, como propias y originales, sin dudar o cuestionar su origen y que admite como verdades. Cada sociedad posee

4. Las matrices sociales recogen (esto podrá verse en el documento que se mencionó) un número significativo de textos que aluden con su título al objeto discursivo que les da nombre, objeto que se ha mantenido a lo largo de los años y en diferentes épocas (discontinuidad) y se localiza en múltiples campos de saber (dispersión). En cada nucleamiento se presentan sus matrices y algunos de estos títulos a manera de ilustración

[...] los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos y falsos; la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero (Foucault, 1993, p. 135).

Si consideramos semejante complejidad, las matrices sociales no están ahí para ser develadas, sino para ser dilucidadas, razón por la cual dependen de la capacidad de juicio y de la posibilidad descriptiva de quien las hace visibles. Están a merced de su lucidez. "Lo que hay que analizar es el campo de fuerza que existe fuera de nosotros, no el objeto, sino lo que envuelve al objeto: una luz, una forma de luz que llama visibilidad" (Quiceno, 2011, p. 158).

De lo anterior se colige el carácter agenciado y no establecido del saber corporal y la comprensión de que cada matriz social tiene implícitas sus corporalidades históricamente situadas y socialmente establecidas, como escenarios sobre los cuales se despliega la relacionalidad humana, habida cuenta de que la especificidad corporal es su espacio-temporalidad. La discursividad no teme ser un saber en perspectiva. En este sentido, está localizando un lugar desde el cual mirar. Así, las personas no estarían determinadas a ver lo mismo; más bien necesitarían decidir dónde miran y lo que miran, el momento en el que están y el partido que toman cuando lo hacen.

Nucleamientos: miradas globales de la localidad discursiva

¿Cómo forman los criterios normativos tácitos la materia de los cuerpos? ¿Podemos entender tales criterios no meramente como imposiciones epistemológicas sobre los cuerpos sino como los ideales regulatorios sociales específicos mediante los cuales se forman, se modelan y se configuran los cuerpos?

(BUTLER, 2002, p. 93)

Así como hay modos locales de presencia de las discursividades –matrices sociales–, hay

formas globales de regularidad del discurso que pueden ser identificadas o dilucidadas por quien mira. Las matrices sociales, como sistemas conceptuales locales, pueden asociarse en núcleos de reiteración de la intención discursiva globalmente reconocidos. El saber explícito de la matriz social va a encontrar modos no explícitos de manifestación del poder que hace posible dicho saber y que *modaliza* una perspectiva de *ser*, al tiempo que pone al sujeto en disposición de conocer. Estos modos no explícitos configuran prácticas no discursivas, en cuanto no se trata de lo que se dice, sino del efecto que tiene su enunciación. La circunstancia de acceder a la *posibilidad de ser enunciado*, sugiere que hay un poder del saber implícito y materializado en prácticas no discursivas, que lo hace posible a través de una "[...] red de relaciones que se establecen entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no-dicho" (Castro, 2004, pp. 98-99); y así mismo, establece la naturaleza del nexo que puede existir entre estos elementos. Este nexo, que constituye lo que aquí vamos a presentar como nucleamiento, es expresión tanto del saber del que se vale el poder, como del poder que se le adjudica al saber. Los nucleamientos son bloques tácticos en el campo de las relaciones de fuerza y es bajo su luz que queda claro que se sabe sin saber, pues el saber que se tiene obedece a modos ya dispuestos de saber y que se puede sin poder, ya que el poder que se cree tener obedece a modos preconfigurados y admitidos de poder. El nucleamiento así, habla de la intención y el efecto que se consigue con el saber, merced al poder que lo tramita. Es esta doble condición del saber y del poder, local y global, explícita e implícita, pretexto para sugerir dichos núcleos o nucleamientos de reiteración de la intención discursiva, globalmente reconocida,

que congregan matrices sociales, sistemas conceptuales locales en donde, por el contrario, el objeto de discurso está expuesto, de ahí su condición de práctica discursiva.

Nucleamiento I. Identidad y subjetividad

El proceso de materialización del cuerpo a partir de usos individuales y colectivos de la corporalidad o la condición de ser y tener cuerpo, y de saber sobre y desde el cuerpo, involucra trayectorias y transiciones en la vida de los individuos e incorpora discursos que participan dinámicamente de su performatividad. En esta materialización del cuerpo, intervienen las relaciones sexuales y de género, así como las de raza, etnia, clase y edad y emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas; en ellas influye la mirada del otro y la autopercepción. La identidad así, es constituida y constituyente. En este devenir cuerpo social, emerge un capital cultural simbólico de imágenes, conceptos, actos y situaciones, que se convierte en comunitario debido a que se interiorizan en la vida cotidiana a partir de la elaboración de comportamientos y la constitución de un bagaje comunicativo compartido entre los individuos.

En virtud del cuerpo con el que nace, cada persona formula una representación de sí que la identifica, identidad que es personal y social. La identificación se hace a parir del género, la sexualidad, las emociones y las sensibilidades, los grupos sociales a los que se adscribe cada persona y las manifestaciones y tratamientos que hace de su especificidad corporal, desde la cual, en forma concreta, sale al escenario público mediante múltiples formas de encarnación. La imagen corporal que los seres humanos tienen de sí mismos, está condicionada por las perspectivas y prácticas socioculturales que los determinan como individuos. La condición

corporal no es estática; tiene antecedentes y es presa de sus circunstancias, de ahí que cada corporalidad sea singular y subjetiva. La subjetividad se realiza en el cuerpo. Sin embargo, el cuerpo, determinado por prácticas discursivas y no discursivas, deviene regularización en consecuencia de los regímenes de saber/poder que lo conforman. La identidad como *performance*⁵ se convierte en una identidad elegida, cambiante, inestable, pero aún así, predicha y augurada. También se da un desbordamiento del *performance* que se objetiva en transgresiones que permiten escapar a la lógica regulatoria de lo establecido como verdad corporal.

La identidad/subjetividad del primer nucleamiento, no responde a conceptos explícitos que actúan como objetos de discurso; obedece a la intención de dichos discursos dada la regularidad del efecto que tiene aquello que se dice y la finalidad que persigue. De esta manera, objetos dispersos y discontinuos, como pueden ser aquellos que constituyen las matrices sociales de este nucleamiento (Cuadro 1) atienden bien a los imperativos hegemónicos de identidad y subjetividad vigentes (lo legítimo, lo válido, lo natural, la verdad), o, por el contrario, se rebelan y despliegan en una serie de resistencias que dislocan y revierten los órdenes preestablecidos para materializarse en identidades nómadas y en subjetividades múltiples y alteradas.

5. Se sugiere el término *performance* en cuanto la identidad/subjetividad es consecuencia de prácticas de saber/poder socialmente situadas e históricamente determinadas, con propósitos explícitos o no, acotadas por relaciones de fuerza que determinan sus condiciones de posibilidad vía una complejidad de estrategias de validación según el género, la raza, la situación política, religiosa, etc. que las produce. Como sugiere el término, se va más allá de la forma, de lo que aparentemente se ve. La identidad/subjetividad emerge, fragua, cristaliza y deviene.

Nucleamiento II. Gobernabilidad y poder

El cuerpo se constituye a partir de un poder regulador de la vida que al tiempo que lo produce lo controla. Un cuerpo políticamente modelado, que pasa por procesos de higienización y homogeneización, sujeto a discursos y prácticas orientadas a activar formas corporales que estimulan principios de productividad, salud y control. La conquista de la modernidad ha sido el gobierno de un cuerpo colectivo, cuerpo de cuerpos –población–, y el disciplinamiento del cuerpo singular, –individuo–. Se regulan sus hábitos, sus necesidades, sus deseos, sus decisiones, sus expectativas de vida y su propia capacidad de regulación, alcanzando así la más fina red de domesticación posible: el autocontrol. La medicina es uno de los saberes reguladores más eficaces de los que se ha valido la modernidad para lograr sus propósitos, a partir de construir un modelo biomédico del proceso salud-enfermedad y orientando los esfuerzos a curar un cuerpo concebido como una máquina que debe ser perfecta y altamente eficiente. También aquí hay cuerpos que resisten, que disputan la intromisión o la tendencia a imponer sobre sus vidas valoraciones y concepciones que limitan, inhiben, descalifican o dictan una determinada manera de pensar, percibir y vivir. Hay cuerpos de la guerra, cuerpos que sufren mutilación, violencia, discriminación; y otros que cuestionan los términos que restringen la vida con el objetivo de abrir la posibilidad de modos diferentes de existencia.

Estas formas alteradas de constitución de lo establecido van determinando otras movi- lidades y nuevas incorporaciones que ponen en crisis los proyectos vigentes. La llamada crisis de la modernidad puede ser entendida como la transición hacia una sociedad postindustrial, postfordista, o, si se quiere, postmoderna, en donde

[...] no hay duda de que hace unos treinta o cuarenta años, son muy diversos los síntomas que permiten detectar un cambio radical de orientación de nuestra sociedad. Creemos que la configuración postmoderna del cuerpo constituye uno de los más evidentes y rotundos (Duch y Mélich, 2005, p. 259).

La segunda mitad del siglo XX se tejió con base en una serie de predicciones en torno a una nueva humanidad y un nuevo modo de ser hombres, mujeres y niños. "El impacto de los medios de comunicación y del crecimiento y reconfiguración de las ciudades fue de tal magnitud que propiciaron esta proliferación de anuncios sobre el inicio de una etapa histórica diferente a las anteriores" (Álvarez, 2003, p. 25). A finales del siglo XIX se estaban gestando nuevas relaciones de poder que darían nacimiento a lo que Deleuze denominó "relaciones de control", cuyo despliegue masivo se dio a partir de los años cincuenta y cuya resonancia forma parte del entramado vital que nos abriga. Las sociedades de control definen nuevas instituciones y nuevos modos de lo corporal que Tarde llamaría "el grupo social del futuro: el público, o más bien lo público" (Tarde, 1989, p. 17). Las discursividades acerca del cuerpo que se han hecho posibles en este tipo de matrices sociales, coexisten, se suceden, se superponen, se entroncan, etc. según las instituciones que han determinado las condiciones de posibilidad para ellas. El segundo nucleamiento –gobernabilidad/poder– (Cuadro 2) aglutina cuerpos que surgen de la experiencia de lo humano, de lo demasiado humano o de lo poshumano (Sibilia, 2010). La actual transformación de nuestras sociedades es producto de múltiples cambios, entre otras cosas porque la cultura y la economía no son ajenas la a la otra. Los saberes de lo corporal son saberes que sirven a los medios de producción y al mismo tiempo son producto de ellos. El cuerpo y sus modos de expresión están precedidos por los preceptos del capitalismo en las sociedades de consumo, que regulan

Cuadro 1
Nucleamiento I. Identidad y subjetividad

Objetos de discurso que constituyen las matrices	Títulos de los textos
<p>Matriz 1 Cuerpo/materialidad/artificio</p>	<p>Inventarios. Objeto, cuerpo y obsolescencia.¹ Las prácticas de modificaciones corporales y la formación de identidades somáticas. Políticas de la apariencia y políticas corporales. Un análisis a partir de los vestuarios y adornos. La construcción material de la persona entre los wichies del Gran Chaco. Modelos hegemónicos, creaciones siniestras: el cuerpo en la cultura depredadora.</p>
<p>Matriz 2 Imagen/presentación de cuerpo femenino</p>	<p>Cuerpo, mujer e imagen: representaciones de lo femenino en revistas colombianas de la década del treinta. El cuerpo femenino, parte del espectáculo del fútbol. Reglas para mujeres: análisis del papel de las pastillas anticonceptivas en la construcción de cuerpos y subjetividades femeninas. (De) construcción de cuerpos maternos, géneros y representaciones en Capadocia (HBO, 2008). Cuerpo de mujer con cáncer: "una flor que se arrancó".</p>
<p>Matriz 3 Cuerpo/emociones/sensibilidades</p>	<p>La identidad personal entre afectos y afectaciones. El disciplinamiento de las emociones. Ayurveda, medicina tradicional mexicana y medicina tradicional china. Expresiones emocionales y locura en México 1900-1930: la parte negada de la cultura. Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. El dolor, realidad adscrita de la experiencia corpórea</p>
<p>Matriz 4 Cuerpo/arte/estética-política</p>	<p>Cuerpo-obra-arte: manifestaciones y tratamiento del cuerpo en las artes. Orlan: el cuerpo un lugar de discusión pública. La danza contemporánea en la constitución de sujetos de género. El cuerpo de la violencia en la historia del arte colombiano. Los estudios visuales en el cuerpo seropositivo actual.</p>
<p>Matriz 5 Cuerpos adolescentes/culturas juveniles</p>	<p>Escuela y cultura juvenil: ¿matrimonio mal avenido o pareja de hecho? De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. Cultura escolar y <i>bullying</i>: hipótesis sobre la relación violencia juventud. Trazos e itinerarios políticos de jóvenes. <i>Design</i>: designar/diseñar el cuerpo joven y urbano.</p>
<p>Matriz 6 Cuerpo/sexo-género/cultura visual</p>	<p>De actos e identidades: la homosexualidad en la construcción de la modernidad. Arquitectura corporal de la homosexualidad y la heterosexualidad como régimen biosexopolítico. La politización del cuerpo: subjetividades trans en resistencia. Corporalidades en la senectud de personas de Aguascalientes. Deconstrucciones sociales sexogenéricas. Hacia el cuerpo posporno. Una aproximación a las representaciones de las contrasexualidades y las corporalidades pospornográficas.</p>

en la contemporaneidad, desde lo más arcano y sagrado hasta lo más superficial y profano.

[...] al hablar de sociedades de consumo hacemos referencia a que en ellas el consumo se constituye en un acuerdo social, fuerza de impulso y desarrollo de una comunidad que lo adopta como una cultura específica e interpela a sus ciudadanos en función del modelo cultural. De este modo, el consumo coordina y ocupa un rol importante en la reproducción sistémica, en la integración y la estratificación social, en la formación y construcción de las identidades y, asimismo, en la selección y consecución de prácticas socialmente relevantes. Igualmente, el consumo se presenta como factor principal de estratificación, inclusión y exclusión social (Catalán-Marin, 2010, p. 140).

Por lo tanto, podemos especular que en las sociedades capitalistas las relaciones humanas fijan sus propias dinámicas, tanto en lo relativo al mercado como en lo que tiene que ver con la entronización de valores hedonistas, según las demandas que la sociedad ha adoptado de las lógicas del libre mercado. El cuerpo social se materializa en unos modos de expresión (moda, tecnología, vestimenta, lenguaje, música) que constituyen prácticas somáticas identitarias, que a su vez son constitutivas de estos modos de expresión en cuanto

[...] el objeto de consumo comunica una identidad específica que, al mismo tiempo, se vincula con un sentido de pertenencia. Así, se puede comprender que existe una red compleja de símbolos atribuidos a las mercancías, los cuales comunican ciertos valores e ideales sociales que permiten dar significado y consistencia a la interacción social (p.143).

El consumo ha banalizado cualquier intento de corporalidad genuina.

Nucleamiento III. Educación y normalización

El control, como vimos, en cuanto forma de ejercicio del poder, agencia otros modos de saber, otras discursividades de las que la institución educativa no escapa: el paso de

la demanda por el saber al de su oferta como valor de cambio, y el de la diversificación de los modos de enseñanza por la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje. El desarrollo, asunto ordenado y regulado por las dinámicas disciplinares y el biopoder (Foucault, 1993), pasa a ser comprendido como crecimiento en el ámbito del mercado y regulado por estándares que evalúan el rendimiento de la institución, de los estudiantes y de los maestros. El poder, que implicaba la regulación y el control de la enseñanza por parte del Estado, se redistribuye o, mejor, se localiza en otros agentes, que tienen como propósito garantizar la producción de sujetos aptos para la competencia, lo que determina que la prioridad esté puesta en el aprendizaje socialmente significativo (Martínez, 2004). Soplan vientos de reforma educativa y se promueven discursividades de gestión escolar notoriamente distintas a las anteriores, con el pretexto de velar por un país capaz de competir en una economía global. La escuela moderna tiene su razón de ser en la existencia del cuerpo infantil: “[...] un producto histórico moderno y no un dato general y ahistórico que impregna toda la historia de la humanidad. La infancia también es una construcción y, además, una construcción reciente [...]” (Narodowski, 1999, p. 28). La infancia como lugar de la posibilidad, queda así inscrita en esta realidad. El niño deja de ser parte del cuerpo colectivo y comienza a ser percibido como un ser inacabado, carente, y por tanto, individualizado, que necesita un proceso lento de demarcación para ser reconocido por la sociedad y ligado a la actividad familiar, escolar y cultural a través de una gran variedad de discursos que lo pautan, explican y predicen.

El cuerpo educado/normalizado del tercer nucleamiento (Cuadro 3) es producto de discursos focalizados no solo en los movimientos y gestos corporales, sino en su tránsito vital cada vez más codificado. Es

Cuadro 2

Nucleamiento II. Gobernabilidad y poder

Objetos de discurso que constituyen las matrices	Títulos de los textos
Matriz 1 Cuerpo/mitos-ritos/sacralidad	Naturaleza, paisaje y corporeidad: en el camino de un ascetismo ecológico-religioso. Normalización y transgresión a través de la mirada del mito. Iconos de la carne en Bogotá: la res parca, el funeral del cerdo y epílogo de la empanada canibal. Cuerpos posmodernos: de la utopía a la ficción. <i>¿La mandinga?.. c'est dur, mais ça m'échappe!</i> : Ejercicio antropológico sobre concepciones de franceses y brasileros acerca de la mandinga en la capoeira Angola.
Matriz 2 Cuerpo/violencia/exclusión	La administración de las ausencias. Parte II (la ausencia y la presencia). El sacerdote depredador: disquisición sobre la construcción de figuras de perversión en el mundo contemporáneo. (De) construcción de cuerpos maternos, géneros y representaciones en Capadocia (HBO, 2008). Impacto de los procesos homofóbicos en la corporalidad de los varones gay. Rescatar del silencio del olvido a las víctimas de la tortura.
Matriz 3 Cuerpo/economía/instituciones	Seguridad, vigilancia y control: la conformación de corporalidades aseguradas/segregadas en la universidad pública. Imágenes del mundo, imaginarios sobre el cuerpo: el cuerpo como mercancía. Cadenas productivas familiares: un sueño colectivo llamado salsa. La mercantilización del goce en la sociedad moderna: una reflexión. Imágenes del trabajo en el siglo XX: movimientos de sentido en las representaciones del cuerpo asociadas a la esfera productiva.
Matriz 4 Cuerpo/geopolítica/culturalidad	Incorporando la nación: mujeres africanas ante la comisión de verdad y reconciliación sudafricana. Agenciamientos culturales en Santiago del Estero, Argentina: la experiencia del patio de Froilán González. Imágenes del cuerpo del indio en el imaginario de conquista de Diego de Rosales: de la ingobernabilidad del cuerpo al cuerpo incivilizado. Reino de Chile, 1622-1677. El cuerpo como marco estratégico de poder: ante el proceso patriarcal. El abuso del cuerpo por el dominio territorial en algunas regiones de Colombia.
Matriz 5 Cuerpo/biopolítica/mundo de la vida	La tortura: estrategia comunicativa del terror y cuerpo-territorio, análisis del testimonio de un profesional de la salud. Del mestizaje a la hibridación corporal: la etnocirugía como forma de racismo. Donación de órganos. Una lectura psicoanalítica. Reproducción asistida. La estructura de una biotecnología paranatural. Repercusiones en la identidad y subjetividad de mujeres en edad reproductiva, a quienes se les practicó histerectomía por complicaciones del parto en una comunidad de la república mexicana.
Matriz 6 Cuerpo/guerra/conflicto	El dolor por un muerto-vivo: una lectura freudiana del duelo en la desaparición forzada. Desaparecidos. Tecnologías de la desaparición: cuerpos des-hechos en Colombia. Memorias incorporadas de la guerra. Cuerpo apto, cuerpo inepto. La guerra y sus consecuencias: entre un debate político y un desafío científico. Cuerpo y violencia en la frontera norte de la Nueva España: Sonora, siglos XVII-XVIII.

decir, los regímenes disciplinarios del cuerpo que pensaríamos habrán sido superados en la era de las tecnocracias, son, por el contrario, implementados por dispositivos desencarnados y descorporizados que no se muestran, pero se dejan sentir. En el contexto tecnológico, para referirnos a algunos ejemplos, asistimos a la creación del microchip (1959), que amenaza con reemplazar nuestras funciones cerebrales y del sintetizador *Moog* (1963), para producir sonidos a base de corriente eléctrica. A la primera transmisión vía satélite (concierto de los Beatles, 1967) vista por más de 400 millones de personas en 31 países del globo; a la aparición del primer centro comercial, la obsolescencia programada, la incitación al consumo y la tarjeta de crédito –compre hoy y pague mañana– (1965); al teléfono celular y a los alimentos transgénicos (1983); y a la transmisión de la llegada del primer hombre a la Luna –un pequeño paso para el hombre y un gran paso para la humanidad– (1969), en donde pasamos de ser terrícolas a ser seres humanos cósmicos. Para esto fue necesaria la configuración de la plataforma internet (conexión física de computadores por cable y hoy en día inalámbrica) y la fundación de la *world wide web* (protocolos de comunicación, transmisión, intercambio y manipulación de información, 1991). La creación de las páginas web, el *Facebook*, el *twitter*, *Youtube* y los *sites* para video juegos (1972-2005) –una industria que mueve más de 500 millones de usuarios diarios–, forman parte de lo que hoy llamamos las redes sociales tecnomediadas: matrices sociales virtuales.

En este tipo de lógicas desaparecen las fronteras entre lo privado y lo público, pues nos enfrentamos a dispositivos de captura que van tras la huella de las preferencias personales para ponerlas al servicio de las instancias productivas, almacenando información sobre especificidades subjetivas de los usuarios en la

red⁶ –el cuerpo digital, el *Net Body*, el cuerpo público/colectivo, el cognitariado– y distribuyéndola entre los accionistas del mercadeo y las agencias de comercialización. Este cuerpo pasó de ser meramente receptor de la información, a productor, distribuidor y regulador de ella, en más de 54 idiomas y compartiendo un lenguaje para todos: la informática.

Voces otras ponen de presente prácticas discursivas que narran el cuerpo discapacitado, nombrado y clasificado como monstruoso, defectuoso y anormal, con el objetivo de normalizarlo, a fin de darle otra cara para suavizar el efecto que estas representaciones e imaginarios tienen sobre los padres de familia y otros actores sociales.

El mundo ve despuntar el siglo XX, de la mano de sucesos tan diversos como definitivos a la hora de sentar la premisa histórica que habría de prefigurar sus marcos planetarios: los bailes caribeños de los años veinte, que liberaron en nosotros el frenesí y el erotismo, dislocaron los ejes verticales y ratificaron los principios de la modernidad somática: rendimiento, tensión y velocidad (Pedraza, 1999); el surrealismo y la ruptura del orden de la razón; la teoría de la relatividad y el abandono de las verdades de hecho; las olimpiadas modernas –una razón global de tregua y cohesión, para una humanidad que va a presenciar dos guerras mundiales y la posibilidad real de desaparecer como especie, merced a los avances de la ciencia nuclear–; la reconfiguración de la conciencia y el desvelamiento del inconsciente en el psicoanálisis; la atención que en la escuela empieza a dársele a la experiencia corporal dentro de la labor pedagógica, entre otros. En estas primeras décadas, se fueron incubando

6. Las redes sociales fundaron una nueva generación. La web 2.0. Facebook, tiene más habitantes que todos los países del mundo, excluidas China e India y es uno de los escenarios más potentes para lanzar propuestas, modificaciones y encuentros.

Cuadro 3
Nucleamiento III. Educación y normalización

Objetos de discurso que constituyen las matrices	Títulos de los textos
Matriz 1 Cuerpo/ comunicación/ tecnología	Fotografía y cosificación del cuerpo. Comunalidad, cuerpo(s) y redes sociales/virtuales: sensaciones inconclusas. Viéndonos en la oscuridad: el dominio de la visualidad en la representación audiovisual del invidente. Conferencistas versus conversadores. Estilos de enseñanza de profesores de ciencias y su relación con el estilo cognitivo. La motricidad en el aula: la gestualidad y la voz una inmanencia permanente en la enseñanza.
Matriz 2 Cuerpo/formación/ escuela	Califique su cuerpo antes de ir al colegio. El extrañamiento del horizonte educativo: de diálogos emancipadores y complejos. Nuevas pedagogías de cuerpo para la transformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas. Currículo y educación del cuerpo: historia del currículo en la instrucción pública primaria de Paraná. Los uniformes como políticas del cuerpo: un acercamiento foucaultiano a la historia y el presente de los códigos de vestimenta en la escuela.
Matriz 3 Cuerpo/narrativas/ textualidades	Escribir en la universidad: sangre sanguis/sangre crúor. Escrituras con consciencia de cuerpo: leyendo a Cixous, Lispector, Foucault. Fuentes que llaman, acogen, velan, cuidan la vida. Biografías corporales de lo animal y lo humano en los últimos cuentos de Kafka y Bolaño (<i>Josefina la cantante</i> y <i>El policía de las ratas</i>). Las músicas se hacen cuerpos y movimientos. Deleuze, política y subjetividad. El <i>Parkour</i> o la subjetivación lúdico-política de los cuerpos posurbanos
Matriz 4 Cuerpo/historia/ memoria	Con el cuerpo enamorado: los efectos corporales del amor en la <i>Teología novohispana</i> . Siglos XVI-XVII La creación de una pregunta: historiando el cuerpo con Jaime Humberto Borja. Extrañeza y escisión: Merleau Ponty, Wittgenstein y la dimensión constitutiva del cuerpo. Otra forma de uso cultural del cuerpo: la memoria. Descartes, La Mettrie y Stelarc: genealogía del cuerpo mecánico.
Matriz 5 Cuerpos diferentes/cuerpos diversos	La sexualidad y la discapacidad intelectual existen. "¿Discapacitadas nosotras?" Experiencias de exclusión y discriminación en los cuerpos: anomalía, transgresión, fuga. Percepción corporal en personas con acromegalia. Publicidad: crónica social de las exclusiones de los cuerpos diferentes. El "poder" y el "no poder" en la educación infantil: los límites para los géneros y la construcción social de las diferencias y de las identidades.
Matriz 6 Cuerpos infantiles/ cuerpos enseñados	Miradas científico anormales a la infancia en situación de calle: José Gutiérrez o los imaginarios sociales modernos. Cartografía de los saberes y prácticas de la educación infantil femenina en Colombia: finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX. Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. Las interpretaciones de la cultura docente en torno al cuerpo de los niños y las niñas. "Debajo de la mesa ellos hacen cosas". Una reflexión sobre las relaciones de género en la educación infantil.

las circunstancias que a la postre transformarían los cuerpos y las instituciones del siglo XX. El siglo XXI trae consigo sus propias verdades. Los nucleamientos y las matrices sociales que se presentan intentan dar cuenta de ellas.

Bibliografía

ÁLVAREZ, G. (2003) *Los medios de comunicación y la sociedad educadora ¿Ya no es necesaria la escuela?* Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá.

BUTLER, J. (2002) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo.* Editorial Paidós, Buenos Aires.

CASTRO, E. (2004) *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores.* Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/11414155/castro-edgardo-el-vocabulario-de-mfoucault>

CATALÁN-MARÍN, O. (2010). *Juventud y consumo: bases analíticas para una problematización.* Última década, 18 (32), 137-158. Recuperado de:

[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100008&lng=es. 10.4067/S0718-22362010000100008](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100008&lng=es&tlng=es)

DUCH, L y MÉLICH, J.C. (2005) *Antropología de la vida cotidiana. Escenarios de la corporeidad.* 1/2. Editorial Trotta S.A. Madrid.

FOUCAULT, M. (1970). *La arqueología del saber.* Siglo Veintiuno Editores Argentina. Buenos Aires.

_____. (1993). *Microfísica del poder.* Ed. La Piqueta. Madrid.

MARTÍNEZ Boom, A. (2004) *De la escuela expansiva a la escuela competitiva dos modos de modernización en América latina.* Grupo Greco/Universidad de los Andes (Venezuela), Fundación Universitaria Luis Amigó (Colombia) y Anthropos Editorial (España).

NARODOWSKI, M. (1999) *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna.* Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires.

PEDRAZA, Z. (1999). *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y la felicidad.* Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.

QUICENO, H. y PEÑALOZA, M.L. (2011) *La cultura del otro y la escuela inclusiva.* Impresora Feriva S.A. Secretaría de Educación. Santiago de Cali.

SIBILIA, P. (2010) *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales.* Fondo de Cultura Económico. México.

TARDE, G. (1986) *La opinión y la multitud.* Madrid. Taurus.